

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

II DOMINGO de PASCUA o de la DIVINA MISERICORDIA

28 de abril de 2019

CANTO DE ENTRADA

Éste es el día en que actuó el Señor,
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Que lo diga la casa de Israel, es eterna su misericordia;
que lo diga la casa de Aarón, es eterna su misericordia;
que lo digan los fieles del Señor, es eterna su misericordia.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos, como delegado de nuestro párroco, con el saludo de Cristo resucitado: ¡PAZ A VOSOTROS! En verdad sigue siendo el día que hizo el Señor ¡Alegrémonos todos en Él! Alabemos juntos el nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya.

R/ Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

ORAR PARA COMPARTIR TAMBIÉN LAS CRUCES. Jesús resucitado sale al paso de los miedos e incertidumbres de los hombres. En la mesa se presenta el pan y el vino. En esos dones está la acción de los hombres por crear condiciones dignas de vida, para que los derechos fundamentales de todos los hijos e hijas de Dios, de cualquier raza y condición, de toda lengua y nación, puedan ser disfrutados y ejercidos. La colecta realizada en la Eucaristía es señal de que la mesa está servida para los pobres, los preferidos de Dios.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú que has vencido a la muerte: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Tú que nos das parte en tu Victoria: **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Tú que estás sentado a la derecha del Padre.: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios de misericordia infinita que reanimas, con el retorno anual de las fiestas de Pascua, la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendan mejor qué bautismo nos ha purificado, qué Espíritu nos ha hecho renacer y qué sangre nos ha redimido. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

«Creer sin haber visto: la fe en el Resucitado»

El Resucitado es el Crucificado; por eso, el evangelio de hoy subraya que la primera aparición aconteció en el anochecer del domingo de la resurrección (*sin Tomás*) y la segunda a los ocho días (*con Tomás*); es decir, *hoy*.

Llegar a la fe en el Resucitado no es fácil. El tiempo pascual es el momento de *volver a profundizar el sentido cristiano de la fe*, siempre abocada al peligro de ser reducida a simples afirmaciones: «creer lo que no se ve» como aprendimos de niños. Cristo no se define por conocer, saber o afirmar, sino por la comunión plena con el Padre. **Creer**, por tanto, **es adhesión personal al Señor muerto y resucitado en un ámbito de**

comunión con él en aquello que lo define, la entrega amorosa al Padre y a los hombres. Cuando Tomás dice: *¡Señor mío y Dios mío!*, no hace una afirmación intelectual sino que expresa una donación de toda su vida. Cuando un cristiano afirma *«creo en nuestro Señor Jesucristo»* no dice una opinión sino que expresa toda una manera de entender la vida y de vivir, modelada según el Espíritu de Jesús, en el amor, el perdón, la búsqueda del bien de todos, la confianza en Dios. En el fondo, *la fe no se juega en la formulación sino en la comunión plena y viva con Cristo*. Nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica: *«la fe es una adhesión personal del hombre entero a Dios que se revela. Comprende una adhesión de la inteligencia y de la voluntad a la Revelación que Dios ha hecho de sí mismo mediante sus obras y sus palabras... Creer entraña, pues, una doble referencia: a la persona y a la verdad; a la verdad por confianza en la persona que la atestigua... No debemos creer en ningún otro que no sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo... La fe es un don sobrenatural de Dios. Para creer, el hombre necesita los auxilios interiores del Espíritu Santo... Creer es un acto humano, consciente y libre, que corresponde a la dignidad de la persona humana... Creer es un acto eclesial. La fe de la Iglesia precede, engendra, conduce y alimenta nuestra fe. La Iglesia es la madre de todos los creyentes»* (CCE 176-181).

Celebrar la octava de la Pascua es, pues, celebrar nuestra fe: es afirmar que la Pascua no termina, que traspasa los días y los años, que siempre es resurrección, que Cristo se hace presente en medio de nosotros. Y entonces todo es nuevo: *«La fe es un gusto anticipado del conocimiento que nos hará bienaventurados en la vida futura»* (Santo Tomás de Aquino, comp 1, 2).

Y el fruto de la Pascua es celebrar y vivir nuestra fe: *¡paz!, ¡no temáis!, ¡recibid el Espíritu Santo!, ¡perdón: a quienes perdonéis...! ¡compartir!.*

*«Las llagas de Cristo ayudan:
a creer, porque prueban la realidad de Dios encarnado y resucitado;
a rezar, porque nos ofrecen una imagen entrañable y generosa de Dios;
a sufrir, porque son ejemplo de paciencia;
a amar, porque son prueba del amor más grande.»*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este día de fiesta, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,**

**al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.**

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos a Dios Padre, unidos en la alegría que nos da nuestra fe.

☩ Por el pueblo cristiano: para que viva profundamente la alegría pascual, y la irradie al mundo entero. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☩ Por todos los pueblos y naciones: para que la paz de Cristo apague el odio, la injusticia, el terrorismo y la guerra, y promueva un orden nuevo de convivencia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☩ Por los que buscan, por los que dudan o aún no han llegado a la fe: para que tengan el gozo de poder creer sin ver. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☩ Por los que sufren, por los que no tienen lo necesario para vivir: para que Dios los proteja y encuentren la ayuda y solidaridad que necesitan. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☩ Por nosotros, convocados por Jesús resucitado: para que nos dé la alegría, la paz, la fuerza de su Espíritu, y un corazón generoso para compartir nuestra vida y nuestros bienes. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, nuestra oración y ayúdanos a compartir con nuestros hermanos un mismo amor y una misma esperanza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

¡Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya!

¡Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!

La muerte ¿dónde está la muerte?
¿dónde está mi muerte? ¿dónde su victoria?

Alegría, alegría, hermanos,
que si hoy nos queremos es que resucitó.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que el sacramento pascual recibido permanezca siempre en nuestros corazones. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. Regina Coeli.

Regina coeli, laetare, alleluia;
quia quem meruisti portare, alleluia;
resurrexit, sicut dixit, alleluia;
ora pro nobis Deum, alleluia.

V/ Gaude et laetare Virgo María, alleluia.

R/ Quia surrexit Dominus vere, alleluia

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz. Aleluya. Aleluya

R/ Demos gracias a Dios. Aleluya. Aleluya

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.